

Aproximación al hecho religioso en la agenda informativa de la prensa española

FERNANDO CORDERO MORALES

anda.tierra@planalfa.es

Licenciado en Periodismo y en Teología

Recibido: 15 de enero de 2007

Aceptado: 9 de abril de 2007

RESUMEN

El hecho religioso está inserto en la experiencia humana y, como todo lo que despierta interés humano, es objeto de atención por parte de los medios de comunicación. La agenda informativa de la prensa cuenta con unos mecanismos para abordar los asuntos que protagonizan sus noticias. La teoría de la *agenda-setting* establece algunos elementos significativos que se pueden aplicar a la información en el ámbito religioso. No obstante, como en tantos campos de la vida, se da cierta tensión, en este caso entre intereses periodísticos, la agenda que ofrecen las instituciones religiosas y el estado de la opinión pública. Al mismo tiempo, consideramos la relevancia del *gatekeeper* como canalizador y agente de creación de lo noticioso.

Palabras clave: información religiosa, agenda-setting, Papa, Benedicto XVI, sección, gatekeeper, relevancia, educación, matrimonio, vida humana, ética periodística.

An Approach to the Religious in the Agenda of the Spanish Press

ABSTRACT

The religious experience is part of the human experience and, as anything that arouses our interest, becomes an objective for mass media. The press has an agenda with mechanisms to approach issues that can become news. The theory of agenda-setting establishes some significant elements that can be applied to the information on religious issues. However, as in many other areas of our lives, there is a certain tension between the journalistic interests, the religious institutions' agenda and the public opinion status. At the same time, we consider the relevance of the gatekeeper as a channel and agent of creation of the news.

Keywords: religious information, agenda-setting, Pope, Benedict XVI, section, gatekeeper, relevance, education, marriage, human life, journalist ethic.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Algunos elementos importantes de la teoría de la *agenda-setting*. 3. La información religiosa presente en casi todas las secciones. 4. Turquía, *el viaje más difícil*. 5. Tipología de las secciones. 6. El Papa, *icono* de portadas. 7. La fuerza de los editoriales. 8. Benedicto XVI, *gatekeeper* de la información católica. 9. Educación, matrimonio, vida humana: temas de continuidad. 10. Conclusiones. 11. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

El hecho religioso es un elemento connatural al ser humano, por lo que “la religión tiene mucho que ver con la naturaleza del hombre y no puede prescindir de ninguno de sus elementos constitutivos” (DE SAHAGÚN, 2000: 55). Los medios de comunicación, que se interesan por todo lo que concierne al ciudadano, incluyen en su agenda las noticias relativas a este fenómeno. En España, un país de mayoría católica, esta elevada cifra se refleja en la prensa, ya que de las informaciones religiosas que se publican en su generalidad abarcan temas concernientes a personajes, asuntos y celebraciones propias de la Iglesia católica. Las otras religiones aparecen en relación con ésta, por lo que localizamos dos líneas de información en este campo: ecumenismo (aproximación entre las otras confesiones cristianas) y diálogo interreligioso (con otras religiones, como el islam, el judaísmo, etc.).

La mayor parte de los fenomenólogos de la religión concluyen en definir la actitud religiosa como un encuentro personal con el absoluto. En las informaciones periodísticas hallamos más elementos sobre las mediaciones que conducen al *misterio* o *absoluto*, centro de la experiencia religiosa, que al propio núcleo del hecho religioso. Es decir, que el Papa, la posición de los obispos en determinados asuntos, algunas celebraciones, se convierten en ejes de la información religiosa y no tanto los contenidos doctrinales de la Iglesia.

Desde hace varios años, podemos ir observando que “las noticias que tienen que ver con la Iglesia interesan, sin embargo no lo hacen por sí mismas, sino por su relación con otros aspectos de la vida nacional” (BOSQUE, 1997:181).

En nuestro trabajo nos valemos de algunos elementos sustanciales de la teoría de la *agenda-setting* (cfr. RODRÍGUEZ, 2004), que en la actualidad se está llevando a diversos campos de estudio: educación, economía, finanzas o religión. Estos elementos nos ayudarán a canalizar la información religiosa que incluye la agenda de la prensa española en el segundo semestre de 2006, en los periódicos *La Razón*, *El País*, *La Vanguardia*, *ABC* y *El Mundo*.

2. Algunos elementos importantes de la teoría de la *agenda-setting*

Maxwell McCOMBS y Donald SHAW publicaron en 1972 el artículo *The Agenda-Setting Functions of the Mass Media*, en *Public Opinion Quarterly*, en el que abordaban la influencia de la agenda de los medios noticiosos sobre la agenda pública. Para los autores de la teoría de la *agenda-setting* los medios fijaban sobre qué temas hablar, pero no convenían qué decir sobre una cosa. Se hablaba del *primer nivel de la agenda-setting*.

La teoría ha evolucionado decisivamente en los últimos años, insistiendo en que los medios no sólo deciden sobre qué hablar sino qué y cómo pensar sobre algo, debido a los numerosos atributos y jerarquizaciones que establecen a la hora de informar. Éste sería el *segundo nivel de la agenda-setting*.

La agenda facilita una manera de ordenar o de canalizar periodísticamente la realidad a través de:

1. *Temas o issues*: Se trata de los acontecimientos que asoman de forma permanente en los medios de comunicación y son fácilmente agrupables dentro de grandes categorías. Los hechos impredecibles (*events*) van renovando esos temas fijos mencionados antes y que, a veces, ocupan un período de tiempo limitado, con un inicio y un final, y en otras ocasiones se instalan permanentemente en las agendas convirtiéndose en *temas fijos* o *issues*. Un acontecimiento impredecible fue el del accidente del metro de Valencia pocos días antes de la visita de Benedicto XVI a Valencia. Para algunos medios este hecho estuvo a punto de ensombrecer la visita papal: “Ni las peores previsiones imaginaron que el luto por la tragedia del metro afectaría tanto al V Encuentro Mundial de las Familias, al que los organizadores esperan la llegada de más de 1,2 millones de peregrinos” (*El País*, 5 de julio de 2006). Con todo, el Papa, “cambia su recorrido para rezar por las víctimas en el lugar de la tragedia” (*ABC*, 6 de julio de 2006), con lo cual la tragedia queda incluida, acompañada y acogida en el evento mundial que preside el Pontífice.

2. Dentro de las agendas son muchos los temas que aparecen, pero no todos tienen la misma importancia ni tampoco a todos se les da el mismo tipo de *relevancia*. La distinción entre los temas de la agenda viene dada por el *salience* o *relevancia*. La instrucción pastoral de la Conferencia Episcopal, “Orientaciones morales ante la situación actual de España”, del 23 de noviembre de 2006, adquiere una relevancia que hace que esta información aparezca en los periódicos y se incluya en la sección de nacional, ya que aborda la cuestión de la unidad de España.

3. *Temas familiares o cercanos (obtrusive)* y *temas desconocidos o lejanos (unobtrusive)*. La agenda de los medios es más influyente en la audiencia cuando se trata de temas lejanos o *unobtrusive* ya que, al no tener ésta una experiencia directa con ellos, confía en la credibilidad que le brindan los medios de comunicación sobre los temas de actualidad.

4. *El rol de “gatekeeper”* o seleccionador de noticias, asunto al que dedicaremos un apartado en este estudio.

5. *El poder contextualizador de los medios*. “Los medios son los contextualizadores de la realidad ya que la encuadran dentro de una situación que ellos plantean, pudiendo llegar a condicionar o modificar lo que la gente piensa” (RODRÍGUEZ, 2004: 63). En otras palabras, “los medios pueden dirigir efectivamente la percepción de la realidad cuando no se dispone de informaciones en contrario. Y aunque los medios no puedan moldear cada opinión, sí pueden enmarcar la realidad perceptiva en torno a la cual se forman las opiniones” (DE SAHAGÚN, 2000: 76). Junto a este poder contextualizador, María Jesús CASALS (2005: 24) nos recuerda que “nuestro sentido de la realidad es proporcional a la

realidad que nos suministran los medios de comunicación y también a cómo los utilizamos y qué exigimos como ciudadanos”. De ello resulta que los receptores no pueden vivir de una manera pasiva sino que han de activar su sentido crítico y sus derechos.

En la actualidad se considera desde un punto de vista equilibrado que “la *agenda-setting* la establecen los agentes externos y los eventos que los periodistas no controlan. Pero la *agenda-setting* también la establecen en parte las tradiciones, las prácticas y los valores del periodismo como profesión” (BRYANT y ZILLMANN, 1996: 24). Además, Maxwell MCOMBS considera que hay que cubrir algunos aspectos olvidados en el periodismo, como es el caso de la religión: sus instituciones, preocupaciones y actividades. Además, piensa que existen temas fundamentales en esta área que no han sido cubiertos en profundidad por los periodistas (cfr. LEYVA MUÑOZ, 1997).

3. La información religiosa presente en casi todas las secciones

Denominamos sección al conjunto de textos e imágenes relativos a un ámbito determinado del periódico. Política y sociedad han dado origen al resto de secciones. Las más estables son: política, economía, sociedad, deportes y opinión. En los cinco diarios que estamos analizando aparecen también estas secciones junto con otras. Fragmentar la agenda temática en áreas de trabajo es “una decisión que debe vincularse a la metodología del trabajo profesional de los periodistas de un medio que, en cualquier caso tiene cuatro fases: planificación, recopilación, selección y producción” (MANFREDI, 2000: 131).

El orden de las secciones no es un criterio gratuito, sino una estrategia editorial del medio. No es lo mismo que un rotativo comience con información nacional, internacional o de opinión. La sección de inicio marca la relevancia que se le quiere dar a un espacio determinado.

El veterano profesional Antoni COLL (2006: 21) opina, con cierto humor, que “los diarios dedican páginas y más páginas a Política, Economía, Deportes, Espectáculos, Ofertas de contactos eróticos... Y las noticias de Religión suelen meterse en el cajón de sastre de Sociedad, en la vecindad de un divorcio, de un hombre que mata a su mujer a hachazos, de los buenos efectos secundarios de la aspirina o del nacimiento de un avestruz de dos cabezas”.

La Razón cuenta con sección de religión, que no suele ser diaria, y *ABC* enmarca el asunto religioso como un bloque o subcampo de la sección de España o de Sociedad. *El País* y *El Mundo* colocan informaciones religiosas en la sección de Gente o de Sociedad, aunque éstas pueden localizarse en otras secciones. En *La Vanguardia* cuentan los domingos con la sección de religión en la que, entre otros, colabora el arzobispo de Barcelona, Lluís Martínez Sistach.

En general, podemos afirmar que la información religiosa está presente en la

prensa española. El hecho de que se cuente con una sección específicamente religiosa goza de sus *pros* y *contras* (SERRANO, 2004: 398-399). Entre los *contras* destaca que la religión aparezca convertida en un gueto o que facilite a algunos lectores el saltarse la sección de religión. A favor encontramos algunas razones: fácil localización, garantía del espacio tipográfico, etc. Es evidente que el hecho de que un periódico dedique una sección o un bloque fijo a religión supone que el medio valora este tipo de contenidos informativos. En realidad, constatamos que el hecho religioso, en concreto la información sobre la Iglesia católica, no se ciñe sólo a una determinada sección sino que en ocasiones ocupa las principales secciones: internacional, nacional, sociedad, cultura. Esto puede hacernos reflexionar que la presencia de la religión no sólo en su área específica indica que el fenómeno religioso está inserto en las diferentes dimensiones de la vida humana y, por ende, lo está también en las diferentes áreas de la praxis periodística.

4. Turquía, el viaje más difícil

La visita del Papa a Turquía ha abierto la sección de “internacional” de la prensa, que es una de las secciones con más prestigio y a la que se suele cuidar más. De hecho, diarios como *El País* abren sus páginas con la sección internacional. El viaje del Pontífice a este país euroasiático ha invadido tanto los géneros informativos como los de opinión de los periódicos: noticias, crónicas, reportajes, entrevistas, cartas al director, infografías, editoriales, artículos, columnas, análisis e incluso viñetas de humor. Esto muestra la relevancia que puede tener la información religiosa en la prensa y su calado en la opinión pública. Y aunque es cierto que “no es el tema que domina la información de los periódicos” (CASALS, 2004: 38), constatamos que no queda al margen de los mismos. El que algunos temas de personajes religiosos conquisten tanto espacio en la prensa (algunos viajes del Papa o la posición de los obispos españoles en el conflicto vasco) nos demuestran el ascendiente que estos líderes ejercen en la sociedad en el ámbito internacional o nacional. Héctor BORRAT demuestra que hay “determinados temas al los que el periódico no les da un rango prominente dentro de su jerarquización, ya que se publican noticias sin ningún tipo de comentario” (BORRAT, 1989: 146). Verificamos el efecto contrario en algunos temas a los que es muy sensible la opinión pública y en los que la Iglesia expresa su opinión y con ella su lógica influencia sobre millones de personas. Según el Barómetro de Octubre de 2006, del Centro Superior de Investigaciones Científicas, los españoles cuentan, entre los principales problemas que les preocupan, el terrorismo, la educación, los nacionalismos o la inmigración. Por eso, lo que diga un importante actor social como la Iglesia tendrá inevitablemente su relevancia.

Hemos apreciado la variedad de cintillos que han ayudado a vincular las diferentes informaciones sobre la visita papal. El cintillo sirve “para ordenar las páginas del periódico, facilitar su lectura en ‘doble velocidad’ y advertir al lector de que todas las informaciones cobijadas bajo un mismo cintillo desarrollan diversos aspectos de un mismo tema” (LÓPEZ, 2001: 35). Veamos algunos cintillos que ha producido el viaje y que

ayudan a organizar la información sobre el mismo: “El viaje más difícil del Papa”, “Visita histórica a Turquía/las expectativas”, “Visita histórica de Benedicto XVI/radiografía del país euroasiático”, “Visita histórica/la entrevista”, “Visita papal a Turquía”.

5. Tipología de las secciones

En un exhaustivo estudio sobre la Iglesia católica en la prensa, el profesor Diego CONTRERAS (2004: 164-165) ofrece una exhaustiva distribución de las secciones en relación con la información religiosa, que vamos a ilustrar con informaciones del período temporal que abordamos en este estudio, aunque incluiremos algunas matizaciones. Esta distribución no siempre es fija, ya que depende de los criterios del medio, de decisiones de la dirección y del consejo editorial:

1. *Religión*: Noticias que están ligadas al hecho religioso propiamente o vinculadas a temas propios de la institución eclesial. Por ejemplo, las advertencias de la Iglesia con motivo del Adviento o la celebración de la fiesta de la Natividad en la Basílica de San Pedro; encuentros de tipo ecuménico entre el Papa y algún líder de otra Iglesia cristiana pueden aparecer en las páginas de internacional, como ha ocurrido con la visita del jefe de la Iglesia Ortodoxa griega al Obispo de Roma.

2. *Internacional*: Aparece la Iglesia en un contexto político diferente al país donde se edita el periódico. Aquí incluimos la visita del Papa a Turquía, aunque algunos diarios, como *La Razón* incluyeron el mismo en la sección de religión y un día en concreto, el 29 de noviembre, en el cuadernillo *Fe y Razón*.

3. *Nacional*: Se habla de la Iglesia en relación con la política de un país. Así, como advertíamos más arriba, la posición de los obispos en torno a la unidad de España ha ocupado las páginas de la sección nacional. Suele suceder que la reunión de la Asamblea Plenaria, acto central del episcopado español, queda eclipsada por cualquier declaración que uno de los prelados haga a la prensa.

4. *Cultura y sociedad*: informaciones alrededor de la cultura, el cine, la educación, la familia, el arte, el voluntariado, etc. La película “El gran silencio”, alrededor de la vida de los monjes cartujos, la entrada de un cardenal en la Academia de la Historia o el hallazgo del sarcófago de san Pablo son informaciones que afloran en estas secciones. En relación con el Patrimonio histórico-cultural de la Iglesia sólo es noticia la *mala* noticia: cuando se desploma algo (la caída de gárgolas de la Catedral de León) o desaparición de obras de arte (por ejemplo, el hallazgo de unas vigas de la Mezquita de Córdoba en Londres).

5. *Local*: la Iglesia asoma en noticias referentes a la ciudad o zona en la que se edita el diario. Ahí encontramos informaciones sobre la designación de cargos notables de religiosos nacidos en determinada ciudad o las declaraciones de los obispos diocesanos.

6. *Deportes*: declaraciones de deportistas sobre su fe, actos de entrega de algún trofeo en alguna iglesia o llamativas noticias como la de la creación de un equipo

de fútbol en El Vaticano, por iniciativa del Cardenal Secretario de Estado, Tarcisio Bertone.

7. *Economía*: la financiación de la Iglesia, la posición de sindicatos y empresarios en el calendario de festividades, nombramientos en *Cajasur*... El aspecto económico presenta un gran interés, como dice Francisco Javier BOSQUE (1997: 182), “los informadores llenamos la sala de prensa de la conferencia episcopal, cuando los obispos se disponen a hacer públicas las cuentas de la Iglesia, o cuando se acerca la campaña de la renta e insisten en pedir a los católicos que pongan la ya famosa crucecita en la casilla correspondiente del impreso de la declaración de hacienda”.

8. De igual forma se pueden dar otras secciones como las especiales, sucesos, etc. En la sección de opinión o de sociedad de los periódicos se incluyen necrológicas, en las que se desarrolla la obra y personalidad de algunas relevantes personalidades de la Iglesia, como la del cardenal Ángel Suquía, arzobispo emérito de Madrid.

6. El Papa, *icono de portadas*

Las personas no pensamos normalmente con sistemas de ideas o de creencias, sino con un mapa de iconos. “El icono viene dado por las referencias del proceso narrativo: por las instituciones, escenarios, sujetos y gestos que lo marcan. Las marcas narrativas apelan y asocian una serie de iconos que van a nutrirse de los mensajes que se activen en la comunicación” (VIDAL y GONZÁLEZ-CARVAJAL, 2005: 61-62).

La portada o primera página es el “escaparate del periódico” (MARTÍN, 1995: 252), donde se exponen los principales contenidos. Es conveniente recordar en este momento la pertinente observación del gran maestro polaco KAPUSCINSKI (2005: 55): “hay diversas técnicas de manipulación según lo que se escoja colocar en la primera página, según el título y el espacio que dedicamos a un acontecimiento. En la prensa hay cientos de maneras de manipular las noticias”.

Benedicto XVI se ha convertido en icono de algunas portadas, como ha ocurrido con su visita a Valencia o a Turquía. La portada de *ABC* del 9 de julio de 2006 recogía el encuentro del Romano Pontífice con los familiares de los fallecidos en la tragedia del metro de la capital del Turia, con el siguiente titular: “Clamor popular por Benedicto XVI”. *El Mundo* subraya la dimensión del “Ratzinger más humano” y alude a que “el Papa defiende la familia tradicional pero elude hacer críticas al Gobierno”. *El País* no utiliza en portada este icono de un Papa cercano que se emociona con los familiares de las víctimas, sino que subraya que “la visita del Papa aplaca la tensión entre Gobierno y obispos”, que es uno de los temas continuos en la prensa: el de las relaciones Iglesia-Estado.

Benedicto XVI ha ocupado igualmente portadas con motivo de su estancia en Turquía. *La Razón* y *La Vanguardia* nos lo presentan como un icono de oración, en la

Mezquita Azul junto a destacados líderes musulmanes. Es incuestionable que ahí nos muestran una mediación importante de las religiones, que es la oración como clave de encuentro con el misterio. El 1 de diciembre, *La Razón* acentúa que “el Papa da un ejemplo de diálogo con el Islam” y *La Vanguardia* marca que “el Papa ora en la Mezquita” ilustrándolo con una hermosa fotografía del templo y de los ilustres orantes. *El País* en su portada del 29 de diciembre remacha que “Benedicto XVI rectifica y apoya la ‘integración’ de Turquía en la UE. Para *ABC* “Erdogán anuncia que el Papa apoya el ingreso de Turquía en la UE”. Ante esta significativa información, *El País* ilustra la portada con una fotografía en la que no aparece completo el rostro de Benedicto XVI y sí un destacado plano del primer ministro turco, Erdogán.

7. La fuerza de los editoriales

Los viajes apostólicos del Papa a Valencia, Baviera y Turquía han originado varios editoriales. En ellos encontramos un claro posicionamiento ideológico de los periódicos en torno a la figura de Benedicto XVI. En su visita a Valencia, *El Mundo* dedica un par de editoriales a este asunto. En uno subraya la importancia del viaje como punto de partida para mejorar las relaciones Iglesia-Estado. En otro, libera al Papa de los clichés que se le atribuían de su etapa de cardenal y considera que sus discursos “reflejan ese intento de conectar con una amplia mayoría social que puede sentirse identificada con unos mensajes basados en los valores de la mejor tradición humanística” (*El Mundo*, 10 de julio de 2006). *ABC*, con varios editoriales, resalta la aclamación popular al Papa. *El País* concluye que el Pontífice estuvo diplomático y conciliador, pero no así el portavoz del Vaticano. Asimismo justifica la ausencia del Presidente del Gobierno español en la misa de clausura del V Encuentro Mundial de las Familias. Este diario alaba la cultura y preparación intelectual del Sucesor de Pedro y le aconseja que disponga “de información contrastada para saber que los juicios sombríos y despreciativos sobre la sociedad y las llamadas a incumplir leyes del Estado no son el mejor modo de acercar a los ciudadanos a la iglesia y de reforzar las relaciones con el Gobierno”. *La Vanguardia* califica de “óptimo” el viaje papal.

Con ocasión de las consecuencias del discurso “Fe, razón y universidad. Recuerdos y reflexiones”, pronunciado por Benedicto XVI, el 12 de septiembre de 2006, en la Universidad de Ratisbona, *El País* titula su editorial con un llamativo adjetivo: “Peligroso malentendido”. Achaca al Pontífice el hecho de haber sido menos político de lo deseable y cree que los objetivos de la visita, de criticar el “laicismo” y el “cinismo” de las sociedades occidentales, que excluyen a Dios, no los ha logrado, sino que este viaje será recordado como el del discurso sobre el islam. *El Mundo* subraya el derecho del Papa, un logro de la civilización occidental, de poder expresar sus convicciones. *La Vanguardia* defiende la postura papal que no pretendía ser la de provocar la ofensa de los musulmanes sino advertir que la difusión de la fe con la violencia es algo irracional.

En el viaje a Turquía tanto *La Razón* como *La Vanguardia* hacen balance positivo de la visita. Para *La Vanguardia*, “Benedicto XVI, con su gesto de acercamiento a la realidad turca y a su rica y plural cultura, así como su petición de que Turquía forme parte de la Unión Europea, muestra también el camino para un futuro de paz” (2 de diciembre de 2006). *El Mundo* piensa que esta visita supone “una encerrona diplomática”.

Desde el punto de vista de los editoriales, quien toma una opción más crítica con la Iglesia es *El País*. Con motivo de la instrucción pastoral de los obispos españoles sobre “la situación actual de España”, el rotativo indica que “los obispos ofrecen atinados consejos, como que el Gobierno, los partidos y las instituciones ‘están obligados a anteponer la unión contra el terrorismo a sus legítimas diferencias’, pero no han podido disimular su madrugadora aversión ante el proceso de diálogo abierto por el actual Gobierno” (27 de noviembre de 2006).

8. Benedicto XVI, *gatekeeper* de la información católica

Dentro de la teoría sobre la *agenda-setting* se desarrolla la figura del *gatekeeper*, esto es, el responsable que realiza para su medio la selección previa de las noticias que servirán para considerar los temas más importantes del día. Por su influencia, podemos afirmar que los discursos, gestos y acciones de Benedicto XVI exhiben una relevancia que los hace convertirse en los temas que suelen seleccionar los medios de comunicación en el ámbito religioso y, en ocasiones, también en el campo político. Esto sucede del mismo modo con otros personajes, como por ejemplo, con el Presidente de Estados Unidos. Muchos trabajos norteamericanos han defendido su postura como la de uno de los principales *gatekeeper*, “ya que todo lo que está relacionado con su persona se convierte en noticia de los medios de comunicación” (RODRÍGUEZ, 2004: 41).

Se ha debatido vivamente en torno a la cita del Papa Benedicto XVI extraída de un emperador bizantino de finales del siglo XIV en su discurso académico pronunciado en la Universidad de Ratisbona, que encendió una hoguera de conflictos en el mundo musulmán y llevó al Pontífice a lamentarse por las reacciones. Más tarde, esta ponencia papal fue galardonada con el premio al “Discurso del año 2006” de la Universidad de Tubinga. Para Luis María ANSON, “el Papa ha dicho la verdad en un contexto moderado y lleno de cautelas y veladuras. Ante la reacción salvaje de los talibanes fundamentalistas, ante la quema de iglesias, ante el asesinato de monjas, ante la cobardía de los cancilleres occidentales, la prudencia vaticana se ha manifestado en la voz de Benedicto XVI pidiendo disculpas” (*El Mundo*, 19 de septiembre de 2006). Otros autores, en periódicos también críticos con la información eclesial, valoran positivamente las declaraciones del Obispo de Roma en su alocución. Así se expresa Hermann TERTSCH: “Es el islam el que debe dejar de amenazar, quemar y matar por el hecho de que alguien hable, escriba o dibuje. Muchos creen que el intelectual Benedicto XVI no era consciente de los efectos posibles de su discurso. Puede que sí

y pensara que reprimir verdades urgentes sólo favorece a quienes se mecen en la mentira o el miedo. Lamentar los dolores que la verdad produce no significa pedir perdón por expresarla. Ratisbona se perfila ya como el primer gran favor que Benedicto XVI nos hace desde su pontificado a todos, al islam y a Occidente” (*El País*, 19 de septiembre de 2006). En palabras de Francisco UMBRAL, “Ratzinger habla y escribe como un pensador europeo y postcartesiano, y eso no se perdona más allá de la cimitarra” (*El Mundo*, 28 de septiembre de 2006).

Con esta cita, el Papa, culto e intelectual, ha seleccionado minuciosamente su mensaje en correspondencia con su lema pontificio: “colaborador de la verdad”. Uno de los obispos, apreciado maestro de teólogos y obispos durante medio siglo, Fernando SEBASTIÁN, arzobispo de Pamplona, entiende que “el papa pronunció aquellas palabras conscientemente en Ratisbona. Ratzinger es mucho Ratzinger para que se le escape eso. ¿Cómo se explica? El Papa quiere honestamente plantear el diálogo cristianismo-islamismo de verdad. Y para ello hay que poner sobre la mesa los problemas reales. En el Islam habrá tendencias más cultas, pero también existe una amenaza de la imposición de una interpretación fanática de la religión” (*ABC*, 3 de diciembre de 2006). Una cita seleccionada conscientemente que, más tarde, ha sido descontextualizada y malinterpretada, porque en realidad el problema radica en que “Europa no quiere aceptar que el primer destinatario de las palabras del Papa no es el islam sino Occidente” (*ABC*, 4 de octubre de 2006). La esencia del discurso no estaba en la cita del emperador bizantino Manuel II, el Paleólogo, sino en la importancia de que la razón no se cierre a lo divino. Los medios *encuadran* el tema al seleccionar algunos aspectos de la realidad percibida por encima de otros. A pesar de la oleada de polémica, que se ha convertido para Francisco UMBRAL en “una serpiente emplumada de insultos” hacia el Papa, este asunto ha sido debatido ampliamente y con profundidad, detrás de la polémica parecía haberse ensombrecido la tesis central del Romano Pontífice, pero los periodistas han rescatado que “en su discurso, el Papa recuerda a los secularistas racionalistas, deseosos de eliminar de la Ilustración todas las referencias al cristianismo, que dichas referencias son parte fundamental de la identidad europea” (*El País*, 22 de septiembre de 2006).

Así que, por un lado, este ejemplo de Ratisbona viene a reafirmar que un líder mundial como Benedicto XVI pone sobre la mesa de redacción de los medios algunos temas esenciales que han de incluirse en las agendas informativas. Más tarde, el tema se analiza ampliamente desde diferentes perspectivas (artículos de opinión, editoriales, análisis, columnas...), pero en el origen está la cita elegida por el autor del discurso: el Papa. Por otro lado, percibimos cómo los medios se convierten en un instrumento para que la sociedad concentre la atención en temas relevantes “al encaminar la *agenda* hacia una relativa unificación de opiniones sobre las prioridades sociales del momento, sobre los ‘temas que vale la pena discutir’, los medios permiten que los problemas puedan al menos ser encarados de una manera más práctica, según un determinado orden de importancia y una relativa limitación numérica, con lo que

pueden concentrarse los esfuerzos de la comunidad e incluso centrarse las acciones gubernamentales o sociales” (LÓPEZ-ESCOBAR, LLAMAS y MCCOMBS, 1996: 94).

9. Educación, matrimonio, vida humana: temas de continuidad

Estos tres temas están presentes continuamente en la prensa española. Ya lo afirma el secretario general de la Conferencia Episcopal Española, Juan Antonio MARTÍNEZ CAMINO: “las relaciones con el Gobierno socialista son correctas sólo ‘formalmente’, porque la Iglesia católica se enfrenta a ‘leyes gravemente injustas’, en referencia a la educación, el matrimonio o la vida humana” (*El País*, 22 de junio de 2006).

9.1. Educación

Destacan dos temas, que son “ejes del debate sobre las enseñanzas de Secundaria” (*ABC*, 7 de noviembre de 2006): la clase de religión y la asignatura de *Educación para la ciudadanía*.

La situación de los profesores de religión, las horas lectivas de la asignatura, la asignatura alternativa, el sistema evaluativo son algunos de los puntos que componen el debate sobre la enseñanza de la religión en las aulas escolares. Los periódicos recogen la evolución del asunto y las diversas tendencias:

- “Educación exige al episcopado que rinda cuentas sobre los profesores de religión” (*ABC*, 14 de junio de 2006).
- “El Papa defiende la asignatura de religión y pide fomentar los valores cristianos en clase” (*La Razón*, 11 de septiembre de 2006).
- “¿Le gustaría que le obligaran a ir al fútbol porque otros van a misa?” (*El País*, 6 de octubre de 2006).
- “Después de un ruido de años, resulta que la solución que ofrecen los socialistas en este asunto no dista mucho de lo que proponía la vilipendiada Pilar del Castillo” (*El Mundo*, 2 de noviembre de 2006).
- “El Gobierno parece resignado a la conflictiva inestabilidad laboral de los profesores de religión, que tantos reproches judiciales está causando al Estado” (*El País*, 6 de noviembre de 2006).
- “La Confederación Nacional Católica de Asociaciones de Padres de Alumnos (Concapa) considera que el Gobierno discrimina al alumnado que estudia religión católica, por lo que no descarta demandar al Ejecutivo por la vía jurisdiccional especial para la protección de los derechos fundamentales” (*La Vanguardia*, 14 de noviembre de 2006).

De vez en cuando, además, aparece alguna información sobre los centros concertados, donde se revela que “las escuelas concertadas están saturadas mientras en las públicas sobran plazas” (*La Razón*, 8 de septiembre de 2006). Este tema es más

recurrente en algunas autonomías, como la andaluza, o en la prensa local, ya que es un asunto cercano (*obstrusive*) para la ciudadanía.

La asignatura de educación para la ciudadanía ha originado un amplio debate que ha desembocado en algunos sectores al planteamiento de la objeción de conciencia de las familias contra dicha materia.

9.2. Matrimonio

La celebración en Valencia del V Encuentro Mundial de las Familias con Benedicto XVI dio pie a tratar el asunto del matrimonio y a realizar varias declaraciones al respecto:

- Ricardo Blázquez: “No es equiparable el matrimonio como institución con otras formas de unión” (*ABC*, 4 de julio de 2006).
- El cardenal Carlo Caffarra, arzobispo de Bolonia, criticó duramente la resolución del Parlamento Europeo que invita a los estados miembros a equiparar matrimonios y parejas homosexuales. Para este purpurado se trata de “una falsa concepción de la laicidad del Estado” (*La Razón*, 5 de julio de 2006).
- “El Vaticano critica ferozmente que algunos países hayan decidido dar cobertura legal a las parejas de hecho o a los matrimonios homosexuales” (*El Mundo*, 6 de julio de 2006).
- “El Papa y Zapatero debatieron sobre matrimonios homosexuales”. Benedicto XVI defendió que el derecho natural invalida estas uniones (*La Vanguardia*, 11 de julio de 2006).
- Se critica la postura del cardenal primado, Antonio Cañizares, de llamar a la desobediencia civil “al referirse a las bodas gay y a la agilización de los trámites de divorcio aprobados en el primer año de gobierno socialista” (*El País*, 11 de julio de 2006).

9.3. Vida humana

Se trata de temas relacionados con la bioética: aborto, eutanasia, células madre, embriones, dignidad humana... . Estos asuntos van apareciendo continuamente en la agenda de los medios, por el interés que suscitan congresos, aprobación de nuevas leyes, investigaciones, etc. *El País* adopta una línea crítica con la jerarquía eclesiástica en estas cuestiones, como podemos observar en los ecos que realiza del Congreso de Teólogos Juan XXIII dedicado a *Cristianismo y Bioética*: “Los teólogos condenan por igual ‘la confesionalidad beligerante de la jerarquía eclesiástica y las bioéticas de laicidad aconfesional, a veces antirreligiosa’ (*El País*, 11 de septiembre de 2006). *ABC* aconseja al Gobierno, en un editorial, a que preste atención “a los sectores científicos y sociales convencidos de que el progreso de la medicina regenerativa es compatible con una protección exigente del embrión temprano, tal y como han defendido sin complejos ocho estados de la Unión Europea” (*ABC*, 28 de julio de 2006). El aborto y la eutanasia

son otras cuestiones que suscitan reacciones: “El 98 por ciento de los casos de aborto son justificados bajo el supuesto de ‘peligro para la salud psicológica de la madre’, un eufemismo que esconde un evidente fraude de ley. La práctica del aborto en España no sólo es inmoral, sino también ilegal” (*La Razón*, 8 de noviembre de 2006).

10. Conclusiones

El interés por el hecho religioso y por la vida de la Iglesia responde a la finalidad de los medios informativos de ofrecer un servicio al lector. Es, sin duda, un rasgo característico de la finalidad de los medios el proporcionar información veraz y contrastada para sus receptores. Tras ver cómo está el panorama de la agenda informativa de los medios, destacamos las siguientes reflexiones a modo de conclusiones:

1. Aunque es cierto que la obra social de la Iglesia interesa a la opinión pública, no obstante, ostenta una mayor fuerza lo excepcional o cualquier tipo de escándalo en la agenda de los medios frente a la labor con los enfermos, inmigrantes o cualquier tipo de nueva pobreza. La polémica y lo excepcional priman excesivamente en la balanza de elección de contenidos frente a otros asuntos como el de la atención a los más necesitados o el compromiso solidario de la institución eclesial. Imparcialidad, independencia y autonomía son términos que no se usan con frecuencia en el periodismo actual, por lo que habría que superar el partidismo de cualquier ideología y ponderar analíticamente los juicios. Es preciso escuchar “el zumbido del moscardón”, es decir, activar la conciencia ética en la profesión periodística, como recuerda el profesor MARTÍNEZ ALBERTOS (cfr. 2006). Otros temas, que cambien el rumbo de estas perspectivas, no interesan tanto, tales como diferentes encuentros (teológicos, pastorales, convivenciales...), pastoral en barrios, cárceles, hospitales, colegios, pastoral juvenil, celebraciones litúrgicas, etc. Es notoria la alergia hacia noticias que evoquen la trascendencia y el misterio de Dios. Estos déficits tendría que subsanarlos la Iglesia con otros espacios, como por ejemplo, los blogs.

2. La Iglesia ha de sincronizar su agenda con la de los medios, usar estrategias inteligentes que se adelanten a los mecanismos mediáticos. Debe aprender a utilizar adecuadamente los recursos periodísticos, renovar la manera de transmitir el mensaje de una manera atractiva y actual.

3. La información sobre la laicidad no ha de derivar en campaña a favor del laicismo. “Para algunos agentes la cuestión del acallamiento de las religiones, especialmente de la Iglesia católica, en la vida pública se ha convertido en un núcleo central de su identidad. Hay mucho dolor en esta situación y un conflicto real en el que la reconciliación no ha sido suficiente y ello ha enquistado las posiciones. La laicidad degenera en laicismo y ello destruye la posibilidad de la laicidad” (VIDAL y GONZÁLEZ-CARVAJAL, 2006: 40). Benedicto XVI ha advertido en varias ocasiones que “el escarnio cultural sistemático de las creencias religiosas viola un derecho humano fundamental, con graves repercusiones para la convivencia pacífica” (*ABC*, 13 de diciembre de

2006).

4. Ciertos medios dan excesiva fuerza a los “teólogos disidentes”, a los que no están de acuerdo con el Magisterio eclesial. En periodismo es conveniente contrastar fuentes, investigar en diferentes lugares, en definitiva, contextualizar la información. Es oportuno incluir opiniones de teólogos que presentan una argumentación distinta a la oficial, pero para ser completos, para lograr una información de calidad, se han de ofrecer también artículos de opinión favorables a la doctrina oficial. Es cierto que determinados “teólogos disidentes” han alcanzado gran relevancia, sin embargo, otros navegan en la mediocridad de postulados cuyo mecanismo es ejercer de sombra crítica a lo que dictamina el Magisterio. En esta cuestión de la “disidencia” hemos de incluir el hecho de que se destaca en titulares cualquier declaración de un miembro de la Iglesia que se despegue de la doctrina oficial: “Teólogos afirman que la Iglesia ‘no puede dictar normas morales’” (*El Mundo*, 11 de septiembre de 2006).

5. En titulares y en el cuerpo de la noticia se usan con frecuencia términos provenientes del ámbito jurídico-judicial e incluso bélico: “Benedicto XVI llegará a Valencia para defender el matrimonio como patrimonio de la humanidad” (*ABC*, 7 de julio de 2006); “Los padres católicos declaran la guerra a la educación para la ciudadanía” (*La Razón*, 14 de septiembre de 2006); “Los obispos vascos protestan por un reportaje de *El Mundo TV*” (*El Mundo*, 21 de noviembre de 2006); “La Conferencia Episcopal prohíbe un libro del teólogo jesuita Castillo” (*El País*, 8 de septiembre de 2006). Da la sensación de que la Iglesia está continuamente a la contra de lo que dictamina la sociedad, que va a contracorriente del sistema de una manera impertinente y arrasadora. También encontramos determinadas metáforas que estereotipan a destacadas personalidades eclesíásticas: “Tarsicio Bertone es un puño de hierro envuelto en guante de terciopelo” (*La Razón*, 6 de septiembre de 2006).

6. Es favorable, como afirma José Francisco SERRANO (2004: 417), “no confundir los planos en el pensamiento y en la actuación: una cosa es informar y otra evangelizar”. Los medios están para informar y la Iglesia es objeto del interés de los medios, ya que es una institución relevante de la que se deben extraer noticias que redunden en beneficio de la sociedad. Incluso los propios informadores, cuando son católicos, reconocen tal y como cita Álex ROSAL (2002: 65) que “si hubiera sido periodista en Tierra Santa en tiempos de Jesucristo, me habría dedicado a averiguar lo que pasaba en la corte de Herodes, habría intentado que Salomé me concediera la exclusiva de sus memorias, habría descubierto lo que estaba tramando Pilatos... y me habría perdido por completo el acontecimiento más importante de todos los tiempos”. A los periodistas hay que pedirles que no se queden en lo periférico de la información religiosa y a la Iglesia que tenga en cuenta la naturaleza específica de la información.

11. Referencias bibliográficas

BORRAT, Héctor

1989: *El periódico, actor político*. Barcelona, Gustavo Gili.

BOSQUE OTERO, Francisco Javier

1997: “La información religiosa y su tratamiento periodístico: Interés, enfoque y tratamiento de las noticias religiosas”, en BOROBIO, Dionisio y RAMOS, Julio (eds.): *Evangelización y medios de comunicación*. Salamanca, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca, pp. 181-184.

BRYANT, Jennings y ZILLMANN Dolf

1996: *Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías*. Barcelona, Paidós.

CASALS CARRO, María Jesús

2004: “La opinión en la prensa: retrato de España en el primer año del siglo XXI”, en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 10. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Editorial Complutense, pp. 9-66.

2005: *Periodismo y sentido de la realidad. Teoría y análisis de la narrativa periodística*. Madrid, Fragua.

COLL, Antonio

2006: *Dios y los periódicos*. Barcelona, Planeta.

CONTRERAS, Diego

2004: *La Iglesia católica en la prensa: periodismo, retórica y pragmática*. Pamplona, EUNSA.

DE SAHAGÚN LUCAS, Juan

2000: “Sagrado” en TORRES QUEIRUGA, Andrés (director): *10 palabras clave en religión*. Estella, Verbo Divino, pp. 43-81.

KAPUSCINSKI, Ryszard

2005: *Los cínicos no sirven para este oficio. Sobre el buen periodismo*. Barcelona, Anagrama.

LEYVA MUÑOZ, Paulina

1997: “Entrevista a Maxwell McCombs” en *Cuadernos de Comunicación*, 7. Santiago de Chile, Facultad de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

LÓPEZ-ESCOBAR, E., LLAMAS, J.P. y McCOMBS, M.

1996: “Una dimensión social de los efectos de los medios de difusión: agenda-setting y consenso”, en *Comunicación y Sociedad*, vol. IX, nº 1 y 2. Pamplona, Facultad de Comunicación, pp. 91-125.

LÓPEZ HIDALGO, Antonio

2001: *El titular. Manual de titulación periodística*. Sevilla, Comunicación Social.

MANFREDI, Juan Luis

2000: *Manual de producción periodística*. Sevilla, MAD.

MARTÍN AGUADO, José A. y ARMENTIA VIZUETE, José I.

1995: *Tecnología de la información escrita*. Madrid, Síntesis.

MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis

2006: *El zumbido del moscardón. Periodismo, periódicos y textos periodísticos*. Sevilla, Comunicación Social.

RODRÍGUEZ DÍAZ, Raquel

2004: *Teoría de la agenda-setting. Aplicación a la enseñanza universitaria*. Alicante, Observatorio Europeo de tendencias sociales.

ROMANO, Vicente

2004: “Medios de comunicación y conciencia” en ZAMORA, José A. (coord.): *Medios de comunicación. Información, espectáculo, manipulación*. Estella, Verbo Divino, pp. 59-80.

ROSAL, Alex

2002: “Las diez tentaciones del periodista cristiano” en BRU, Manuel María (coord.): *Periodistas de primera, cristianos de verdad. Laicos en la comunicación social*. Madrid, Ciudad Nueva, pp. 64-69.

SERRANO OCEJA, José Francisco

2004: “Información religiosa especializada” en FERNÁNDEZ DEL MORAL, Javier (coord.): *Periodismo especializado*. Barcelona, Ariel, pp. 397-418.

VIDAL FERNÁNDEZ, Fernando y GONZÁLEZ-CARVAJAL, Luis

2005: *Medios de comunicación y religión en España. Una investigación sobre el estado de la comunicación mediática Iglesia-sociedad*. Madrid, Fundación Santa María.